

FM/4796

REAL JUNTA GRATUITA

DE GANADEROS

DE LA CABAÑA REAL.

Por la Presidencia del honrado Concejo de la Mesta se circuló en 19 de mayo de 1825 á los Procuradores Fiscales la soberana resolucion tomada por S. M. á consulta del Real y Supremo Consejo de Castilla, y publicada en el mismo en 6 de abril de aquel año, por la que se sirvió determinar que los Corregidores y Alcaldes mayores del reino acompañen á sus pretensiones y memoriales certificacion de la Presidencia de Mesta de haber cumplido con lo prevenido en la Real cédula de 29 de agosto de 1796, siempre que para ello hayan sido escitados por los ganaderos Procuradores Fiscales de la misma.

Á fin de que se pueda cumplir lo mandado por S. M., y darse ó negarse por la Presidencia la certificacion á los Corregidores y Alcaldes mayores, que son Subdelegados natos de ella; se hace preciso que los Procuradores Fiscales esciten á aquéllos en los tiempos y ocasiones convenientes al desempeño de sus deberes, consignados en la espresada Real cédula, que es la ley 11, título 27, libro 7.º de la Novísima Recopilacion; y mantengan una continuada y eficaz correspondencia con esta Real Junta, donde se han reunido todos los espedientes y noticias que habia en la materia, para velar sobre el estado de las cañadas, y hacer guardar las demas importantes medidas contenidas en la Real orden de su creacion.

Con este objeto, y el de que la Cabaña Real disfrute



las ventajas y auxilios que debe á la soberana proteccion de S. M., ha acordado la Junta recomendar á V. el mayor celo y puntualidad en la egecucion del encargo referido, pues de ella depende en gran parte la prosperidad de la ganadería, en que tambien se interesa el servicio de S. M. y el bien público. Y deseando la Junta facilitar á los Procuradores Fiscales el desempeño de sus funciones y el modo de mantener correspondencia activa con ella, ha formado la adjunta instruccion, cuyo recibo se servirá V. avisarme.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1827.

El marqués de Smeruelos,

Secretario.

Sr. Procurador Fiscal de la Subdelegacion de Mesta del partido de





INSTRUCCION PROVISIONAL

PARA

LOS PROCURADORES FISCALES DE MESTA.

El propio título de Procurador y de Fiscal manifiesta claramente cuáles son las atribuciones que éstos deben ejercer en sus respectivas subdelegaciones; y que segun la Real Cédula de 29 de agosto de 1796, son representar el honrado Concejo de la Mesta; celar el cumplimiento y observancia de las leyes y prerrogativas acordadas para el fomento de la ganadería; acudir á los Subdelegados con cuantas contravenciones supieren, sin consentir el mas leve abuso ó siniestra interpretacion; y proteger la defensa de los ganaderos y pastores que acudan con justa queja, especialmente al tiempo de la trashumacion de los ganados, para que no sean detenidos ni se les exija lo indebido. Mas advirtiendo por desgracia la Real Junta gratuita, creada por el Rey nuestro Señor para el fomento y direccion de la Cabaña Real, la inobservancia de las leyes protectoras de la ganadería y los enormes abusos introducidos á ciencia y tolerancia de los Fiscales; no puede menos de recordarles la responsabilidad y obligaciones que les impone la misma Real Cédula de 1796 (ley 11, título 27, libro 7.º de la Novísima Recopilacion): y para facilitarles el desempeño de sus deberes, y que tenga efecto lo resuelto por S. M. á consulta del Consejo en 6 de abril de 1825, y comunicado en 19 de mayo siguiente, hasta tanto que se circula el cuaderno que previene el artículo 1.º de la Real orden de 22 de junio de este año, ha formado la instruccion siguiente:

ARTÍCULO 1.º Los Promotores Fiscales velarán por sí escitando el celo de los demas ganaderos y otras personas amantes del servicio de S. M. y del bien público, para que se cumpla en todas sus partes la insinuada Real orden de 22 de junio, circulada á las subdelegaciones y cuadrillas en 24 de julio de este año, sin disimular la menor omision en la castracion de sementales sobrantes á los plazos y en los términos que en aquella se previene.

2.º Auxiliarán con sus noticias y ministerio á los visitadores y comisionados de la Junta, obrando con arreglo á las instruccio-

*

nes que éstos les dieren, como si fuesen emanadas de la misma Junta.

3.º A principio de cada año presentará una peticion el Procurador Fiscal al Subdelegado en papel sellado de oficio, recordándole remita á la Presidencia del Concejo un testimonio en relacion de cuanto hubiese practicado en el año anterior, segun ordena el capítulo 4.º de la citada ley, y arreglado por lo tocante á cañadas al modelo circulado. Este testimonio debe ponerse con citacion del Procurador Fiscal, quien se asegurará de que no se ha omitido asunto alguno, y de quedar dirigido para 1.º de marzo á mas tardar, debiendo unirse al espediente la contestacion ú oficio de haberse recibido, para eximirse de responsabilidad tanto el Subdelegado como el Escribano y el Procurador Fiscal.

4.º Si notare morosidad en el cumplimiento del anterior artículo, presentará segunda escitacion por escrito ante Escribano y testigos, quedándose con testimonio que remitirá á la secretaria de la Junta.

5.º Reclamará de oficio y en nombre de la ley con peticion formal ante el Subdelegado, cualquier contravencion que llegare á su noticia; y seguirá la instancia con actividad hasta que recaiga providencia definitiva, dando parte á la Junta siempre que presentare una denuncia, y á su tiempo de la resolucion que se diere.

6.º Siempre que cualquier ganadero ó pastor fuese detenido ó se le exigiese lo indebido; si él se quejare y justificare con testigos ó documentos el esceso, el Procurador Fiscal (á quien debe oirse en todos estos casos) se mostrará parte y protegerá de oficio las quejas que fueren justas, en cuanto todo esceso particular es infraccion de la ley, y opuesto á la prosperidad pública y á las órdenes de S. M.

7.º Si el ganadero ó pastor, por no detenerse ó por evitar vejaciones, no se quejare en forma; con noticia que el Fiscal tenga del caso, pedirá de oficio la informacion sumaria, presentando ó señalando los testigos que puedan deponer, y seguirá el negocio como queda dicho en los dos artículos anteriores.

8.º Se recuerda al Procurador Fiscal el particularísimo encargo que le hace la ley de promover por su parte la exacta observancia del capítulo 34 de la Real Cédula de 1796, sobre que no se exija pena de ordenanza (aunque esté aprobada) á los ganados trashumantes, sino tan solo el daño á justa tasacion en las cinco cosas vedadas; lo que se halla repetidamente mandado por leyes antiguas y modernas y últimamente por S. M. reinante en el artículo 2.º de la Real orden de 22 de junio citada, en la que limita el pago á solamente el caso de daño contra particulares.

9.º La Junta tiene noticias que de algun tiempo á esta parte se ha introducido una nueva estafa por los llamados guardas juramentados, de cobrar á los ganados algunos reales ó panes al

pasar por sus respectivos términos, y en los invernaderos; de modo que al cabo de toda la trashumacion resulta un escetivo aumento de gastos, sin mas origen ni fundamento que la arbitrariedad de dichos guardas, á los cuales no se atreven á resistir los ganaderos y pastores por evitar mayor tropelia ó extorsion. En el pueblo donde hubiese semejante abuso, presentará el Fiscal denuncia justificada con dos, tres ó mas exacciones; y hará que el Subdelegado castigue á los contraventores, y haga cesar tales injustas cobranzas, dando ademas parte á los respectivos superiores de dichos guardas.

10. Siempre que el Subdelegado retardare la administracion de justicia, ó dictare providencia contra derecho, introducirá el Procurador Fiscal recurso de queja, apelacion ó el que mas convenga, para ante el Ilustrísimo Señor Presidente de la Mesta, como previene el capítulo 6 de dicha ley; y sacando el correspondiente testimonio lo remitirá sin detencion á la Junta, quien cuidará que por el señor Fiscal general se mejore y prosiga ante su Ilustrísima.

11. En caso que el Procurador Fiscal sospeche de la imparcialidad del Subdelegado, Escribano ó Alguacil, los recusará con arreglo á la ley: pero obrará en esto con la debida circunspeccion.

12. Saldrá el Fiscal lo menos una vez al año, y en la temporada mas oportuna en cada pais á reconocer por sí mismo si los pastos, cañadas, cordeles, descansaderos y abrevaderos se hallan ó no libres y desembarazados para el tránsito de los ganados. Si encontrare alguna contravencion ó esceso, presentará un pedimento de denuncia en papel sellado de oficio, en términos claros y precisos, con espresion individual de los escesos, sus circunstancias, y nombres de los infractores, ó del pueblo cuando fuere su Ayuntamiento el que hubiese dispuesto ó autorizado la infraccion.

13. Cuando fueren varios los comprendidos en el esceso, y este sea en un mismo sitio y á una linde; comprenderá á todos los reos en un mismo pedimento: pero siendo en distintos sitios debe presentar otras tantas denuncias. Tambien podrá reunir bajo un contesto las intrusiones ú ocupaciones que haya hecho un mismo sugeto, aunque en distintos sitios.

14. En el mismo pedimento de denuncia ofrecerá informacion de testigos, para lo que procurará designar personas inteligentes en las cosas de ganaderia y del campo, que puedan dar razon clara é individual de los sitios donde principian las cañadas y demas; especificar los términos y terrenos de su situacion; y de consiguiente determinar los rompimientos, acotamientos, cercados, ocupaciones, exacciones y demas en que consista la contravencion ó esceso.

15. El Subdelegado, segun manda el capítulo 9 de dicha ley,

debe pasar en persona al sitio de la denuncia, y para el reconocimiento nombrará el Fiscal dos apeadores, y llevará la soga ó cuerda necesaria; debiendo tener entendido que la estension de la cañada ha de ser de noventa varas, la del cordel cuarenta y cinco, y veinte y cinco la de la vereda.

16. Los Procuradores Fiscales serán responsables de cualquier esceso que los visitadores ó comisionados de la Junta encontraren en las cañadas; si no lo hubiesen denunciado en debido tiempo por descuido, abandono, colusion ó contemplacion con los infractores: teniendo entendido que serán castigados á proporcion de la malicia que hubiese mediado.

17. El Procurador Fiscal no se opondrá á que los pueblos hagan ó tengan entre sí acotamientos para su conservacion; pero éstos siempre se entienden sin perjuicio del paso, pasto y comun aprovechamiento de los ganados de la Cabaña Real. Lo mismo debe entenderse de los arbitrios ó contribuciones municipales que los pueblos, con aprobacion del Consejo, de la Direccion de Propios ó de los Intendentes, impusieren sobre las cabezas de ganado ó sus pasos por ciertos puntos; porque estas imposiciones solo obligan á los vecinos de los pueblos que los han pedido ú obtenido, pero no á los forasteros ni trashumantes, que ya pagan otras equivalentes en sus respectivos domicilios. Por lo que, teniendo presentes las últimas Reales órdenes que prohíben y extinguen toda contribucion sobre lanas y ganados merinos (fuera de la de consulado y balanza, que se cobra en las aduanas, y los derechos generales de consumos y ventas con arreglo á los encabezamientos y ajustes hechos), no consentirán los Fiscales que se haga á los ganaderos exaccion alguna: y si por la mala inteligencia de dichas disposiciones ó arbitrios se les hubiese cobrado alguna cantidad, harán que se les devuelva, presentando su queja de oficio ante el Subdelegado, ó coadyuvando la que haya interpuesto cualquier ganadero, y dando parte á la Junta.

18. Tendrá tambien presente el Procurador Fiscal, que en las viñas y olivares, donde alzado el fruto se permite la entrada á los ganados de los vecinos y comuneros libremente, no puede impedirse á los trashumantes, por ser esta una de las regalías y servidumbres mesteñas; y toda contravencion en este punto debe denunciarla en forma al Subdelegado para que la castigue conforme á su comision. Lo mismo se entiende con los tallares donde lícitamente entren los ganados de los vecinos.

19. Concluida una causa, tendrá especial cuidado el Procurador Fiscal de que se entregue á las justicias del territorio donde ocurrió el daño, un testimonio espresivo del esceso ó escesos porque se castiga á los reos, á fin de que se hallen enteradas y cuiden del remedio en lo sucesivo: bien entendido que la Ley (capítulo 18) impone al Procurador Fiscal junto con el Subdelegado, la responsabilidad del perjuicio que por omision de esta

formalidad pueda resultar á la causa pública y á la Real Cabaña.

20. Denunciará el Fiscal ante el Subdelegado todas las im-
posiciones y exacciones nuevas que se hagan á los ganados de la
Real Cabaña en sus tránsitos ó cañadas, con los nombres de por-
tazgos, pontazgos, roda, asadura, castillería, guarda y otros se-
mejantes; pidiendo que los llevadores presenten originales los tí-
tulos ó privilegios, y los aranceles *aprobados* en virtud de los
cuales se hace la cobranza: y no lo haciendo en el término que
el Subdelegado les prescriba, ó no siendo legítimos los documen-
tos que produzcan; pedirá el Fiscal que cesen en la exaccion y
se les castigue conforme á la Ley.

21. También denunciará todo esceso ó novedad que se haya
introducido é introduzca en la cantidad, modo ó sitio de las exac-
ciones antiguas y legítimas; pidiendo su remedio y castigo con-
forme á derecho. En caso de haber pleito pendiente en otro tribu-
nal, hará solo que se justifique la novedad ó el esceso, y remitirá
á la Junta los documentos para el uso conveniente.

22. Entabladas estas instancias, pedirá el Procurador Fiscal
las noticias y documentos que necesite, y la Junta cuidará de que
se le suministren.

23. Para el cabal desempeño de sus funciones consultarán los
Fiscales cualquier duda ó dificultad que les ocurra; y tomarán
las noticias necesarias de los Alcaldes de cuadrilla, que tienen
obligacion puntual de dárselas, bajo la responsabilidad que les
impone la Ley.

24. Los gastos de oficio para los expedientes se sacarán del
fondo de condenaciones: y conforme al capítulo 41 de la Cédula
citada, es de cuenta y riesgo de los Procuradores Fiscales el remi-
tir á la tesorería del Concejo los caudales que correspondan á
cada Subdelegacion, ó en su defecto testimonio que lo acredite;
lo que deben egecutar en los dos primeros meses del año, y se les
abonará el cuatro por ciento de lo que entreguen.

25. Si sus antecesores hubiesen sido omisos en el cumplimen-
to de dicho capítulo 41, y obrase aun en su poder alguna canti-
dad, reclamará el Fiscal su pago ante el Subdelegado, pidiendo
que los apremie á la presentacion del recibo de la Tesorería, y
dará parte á la Junta para lo que haya lugar.

26. El Procurador Fiscal debe mantener una correspondencia
activa con la Junta; por lo que cuidará de avisar á la Secretaría
el pueblo de su domicilio ó estancia, y el modo de dirigirle el
correo: y noticiará tambien cualquier variacion que ocurra de
Subdelegado.

27. En caso de ausentarse el Procurador Fiscal, dejará nom-
brado un substituto; pero si la ausencia pasase de veinte dias, se
dará parte á la Junta, para que poniéndolo en noticia del Señor
Presidente, se acuerde lo conveniente. En caso de enfermedad nom-
brará el Subdelegado un substituto para solo durante ella.

28. En caso de que el Procurador Fiscal no resida en la cabeza de la subdelegacion, convendrá que tenga en esta un apoderado ó agente de su confianza, por cuyo conducto se entienda con el tribunal del Subdelegado, y que le avise de todo lo que ocurra, propio de su ministerio.

29. Será obligacion del Procurador Fiscal conservar con cuidado y entregar bajo recibo al que le suceda, la Real orden de 22 de junio de este año, la presente instruccion y demas oficios que se le circulen; para que todos los que egerzan este cargo, sepan sus obligaciones y modo de desempeñarlas. Asimismo cuidará que á la mutacion de Subdelegado se recojan y queden corrientes en la escribanía de la subdelegacion todos los papeles pertenecientes á la misma.

30. Ultimamente, por el mes de junio de cada año darán los Procuradores Fiscales un parte general á la Junta del estado de los negocios de la subdelegacion, y de los perjuicios ó entorpecimientos que sufra la Cabaña Real, acomodándose en lo posible al modelo, por el cual se dan los testimonios á principio de año.

Madrid 26 de octubre de 1827.

El marqués de Somenuelos,

Secretario.

En vista de que el Sr. D. Francisco Pidal, en virtud de la
orden de la Il.ª Audiencia de Madrid, que le fue expedida a
dicho Sr. D. Francisco Pidal, por el Sr. D. Juan de
la Cruz, y que, en consecuencia, se le ha
ordenado que se le entregue.

En consecuencia, el Sr. D. Francisco Pidal, en virtud de la
orden de la Il.ª Audiencia de Madrid, que le fue expedida a
dicho Sr. D. Francisco Pidal, por el Sr. D. Juan de
la Cruz, y que, en consecuencia, se le ha
ordenado que se le entregue.

En consecuencia, el Sr. D. Francisco Pidal, en virtud de la
orden de la Il.ª Audiencia de Madrid, que le fue expedida a
dicho Sr. D. Francisco Pidal, por el Sr. D. Juan de
la Cruz, y que, en consecuencia, se le ha
ordenado que se le entregue.

En consecuencia, el Sr. D. Francisco Pidal, en virtud de la
orden de la Il.ª Audiencia de Madrid, que le fue expedida a
dicho Sr. D. Francisco Pidal, por el Sr. D. Juan de
la Cruz, y que, en consecuencia, se le ha
ordenado que se le entregue.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009862